

SISTEMA SOCIAL-ECOLÓGICO FLUVIAL Y LA EMERGENCIA DEL TURISMO EN TRASLASIERRA (CÓRDOBA, ARGENTINA) EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

RIVER SOCIAL-ECOLOGICAL SYSTEM AND THE EMERGENCY OF TOURISM IN
TRASLASIERRA (CÓRDOBA, ARGENTINA) IN THE FIRST HALF OF THE 20TH CENTURY

Gabriel Garnero* <https://orcid.org/0000-0002-4710-147X>

Resumen

Desde finales del siglo XIX, los persistentes esfuerzos por modernizar las zonas montañosas del oeste de Córdoba, Argentina, impulsaron la consolidación de un circuito económico turístico. Este estudio lleva a cabo una reconstrucción histórico-ecológica de la emergencia y las fases iniciales de dicho circuito, en las cuencas altas de los ríos y arroyos del Valle de Traslasierra. El objetivo es comprender la transformación socioprodutiva en aquel sistema social-natural distintivo, analizando conflictos entre agentes económicos, formas tradicionales de reproducción social y nuevas modalidades de acumulación, con especial énfasis en el papel regulador del Estado. La transformación desencadenada por el turismo generó nuevos conflictos en torno al uso del agua, cuya explicación desafía la separación entre lo "social" y lo "natural". El análisis diacrónico, basado en fuentes primarias, revela la interacción bidireccional entre las dinámicas hidrológicas de aquel y el desarrollo turístico. La emergencia de nuevas localidades y la profundización de su teleacoplamiento con sistemas social-ecológicos distantes subrayan la complejidad de la evolución regional. Este enfoque proporciona perspectivas para entender sistemas complejos de forma histórica, informa políticas de gobernanza ambiental y destaca la urgencia de abordar los desafíos contemporáneos para la sostenibilidad del turismo en Traslasierra.

Palabras clave: sistemas social-ecológicos, historia ambiental, turismo, ríos, Argentina

Abstract

Since the late 19th century, persistent efforts to modernize Argentina's mountainous areas of western Córdoba have propelled the consolidation of a tourist economic circuit. This study undertakes a historical-ecological reconstruction of this circuit's emergence and initial phases of in the upper basins of the rivers and streams of the Traslasierra Valley. The aim is to understand the socio-productive transformation in that distinctive social-natural system. This involves analyzing conflicts among economic agents, traditional forms of social reproduction, and new accumulation modalities, with a special emphasis on the State's regulatory role. Tourism's transformation has generated new water use conflicts, challenging the separation between the "social" and the "natural." The diachronic analysis, based on primary sources, reveals the bidirectional interaction between the system's hydrological dynamics and tourism development. The emergence of new localities and the deepening of their telecoupling with distant social-ecological systems underscore the complexity of regional evolution. This approach provides perspectives to understand complex systems historically, informs environmental governance policies, and highlights the urgency of addressing contemporary challenges for the sustainability of tourism in Traslasierra.

Keywords: social-ecological systems, environmental history, tourism, rivers, Argentina

Fecha de recepción: 28-11-2022 Fecha de aceptación: 14-12-2023

[..]Mina Clavero, situada en la parte terminal del camino de montaña, carece de un hotel confortable para la enorme cantidad de personas que de todas las provincias concurren en la estación veraniega en procura de las aguas del río que lleva su nombre y cuyas cualidades curativas se han hecho ya célebres. Sin un estímulo positivo, se retardará por mucho tiempo el progreso de esa región, dejándose incompleta la obra realizada. La construcción de un hotel moderno, aparte de las

ventajas apuntadas, fomentará el turismo, atraerá la población, valorizará la propiedad y desarrollará el progreso y cultura de la región".

Rafael Nuñez, gobernador de la provincia de Córdoba, a la legislatura, 7 de mayo de 1920¹

¹ Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Senadores de Córdoba», s. f., Biblioteca de la Legislatura de Córdoba, 11 de mayo de 1920.

* Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal (IMBIV – UNC/CONICET). Instituto de Investigación en Desarrollo Sostenible, Universidad Blas Pascal. Córdoba, Argentina. Correo electrónico: gabogarnero@gmail.com

Los incansables esfuerzos para modernizar e integrar económicamente las zonas montañosas del oeste de Córdoba, Argentina, han sido una constante arraigada desde la consolidación del modelo agroexportador a fines del siglo XIX. A lo largo del tiempo, estos procesos históricos tejieron una intrincada red de proyectos, entrelazados con las dinámicas fluviales y articulándose con procesos ocurriendo a diversas escalas geográficas. En las cuencas altas del río de Los Sauces, en el valle de Traslasierra, las dinámicas biofísicas de las cuencas y sus características paisajísticas, propiciaron a principios del siglo XX, el surgimiento de un entramado económico estrechamente vinculado a los ríos y arroyos. Aquel fenómeno fue impulsado significativamente por el progresivo predominio de lo que Hassan denomina el paradigma estético-recreacional del agua (2010:47), centrado en una valoración y explotación recreativa de los recursos hídricos comunes y estrechamente vinculado a las transformaciones ambientales de esta región.

En el contexto de este trabajo, nos proponemos realizar una reconstrucción histórico-ambiental que aborde la emergencia y las etapas iniciales del proceso de conformación de un circuito económico turístico. Este circuito se encuentra intrínsecamente vinculado al desarrollo de un sistema específico de relaciones socio-ecológicas en la zona (Blackbourn 2011; Schamber et al. 2019). Nuestra investigación se orienta a comprender la transformación socioproductiva que este proceso implica y a analizar los diversos agentes sociales involucrados. Para lograrlo, resulta fundamental abordar los conflictos socioambientales generados, poniendo especial énfasis en las contradicciones entre los agentes económicos, las formas tradicionales de reproducción social y las nuevas modalidades de acumulación. Adicionalmente, nos proponemos examinar detenidamente, el papel central desempeñado por diversas instituciones, con especial énfasis en el Estado a nivel local y provincial, en la regulación y participación directa en el avance del proyecto turístico. Reconocemos la incidencia clave de estas instituciones en la orientación de políticas e intervenciones directas. Sostenemos que la actividad turística generó una profunda transformación socioproductiva en la región, implicando una reorganización de los sistemas de relaciones entre elementos biofísicos del agua y las dinámicas sociales. Estos cambios, como en muchos otros lados, potenciaron conflictos socioambientales relacionados con el uso, control y distribución del bien común hídrico, destacando el papel fundamental que la intervención estatal ha desempeñado en la regulación de estos aspectos en espacios áridos y semiáridos (Pino 2021).

El enfoque histórico-ambiental que proponemos se nutre de una visión sistémica social-ecológica, donde concebimos al río de Los Sauces como un ámbito territorial con especificidades, constituyendo así un subsistema dentro de un sistema social-ecológico más amplio, que abarca las sierras

centrales de Córdoba. En este contexto, comprendemos un sistema social-ecológico (SES, por sus siglas en inglés)² como una entidad compleja y adaptativa, forjada por la intrincada interconexión de agentes y procesos tanto sociales como ecológicos (Biggs et al. 2021). Concebimos la separación entre los sistemas "social" y "natural" como algo arbitrario y artificial, y por el contrario, reconocemos que los lugares son co-constituidos por actores humanos y no humanos que interactúan a través de una red compleja de procesos, estructuras, prácticas y relaciones (Winiwarter y Schmid 2020, Biggs et al. 2021). Esta perspectiva desafía la noción tradicional de que la naturaleza es simplemente el entorno de la sociedad y que las relaciones sociales son meros impulsores externos que afectan a la naturaleza. Más bien, los SES son considerados sistemas cohesionados e intrínsecamente entrelazados, caracterizados por conexiones sólidas y retroalimentaciones. La delimitación temporal del análisis se sustenta en que durante dicho período, el SES experimentó una profunda transformación socioproductiva, que alteró las formas tradicionales de reproducción social. En este contexto, se introdujeron nuevas formas de acumulación, vinculadas tanto a agentes sociales endógenos como a la incorporación de otros exógenos. Además, en este lapso, se redefinió la articulación con otros ámbitos de acumulación (Cariola y Lacabana 2020). Esta conexión con otras regiones puede interpretarse en términos de "teleacoplamientos", refiriéndose a las interacciones socioeconómicas y ambientales entre sistemas humanos y naturales acoplados distantes. Un teleacoplamiento surge cuando una acción genera flujos entre dos o más Sistemas Sociales-Ecológicos, creando un cambio o respuesta prevista o no en sistemas distantes (Liu et al. 2019). Esto subraya la noción de que los cambios en una región pueden tener efectos significativos en otra, incluso cuando existe una marcada separación geográfica. Al relacionar los proyectos de modernización con las dinámicas hidrológicas y diversas escalas geográficas, se reconoce que las cuencas altas del río de Los Sauces, no solo respondieron a factores locales, sino que estuvieron profundamente entrelazadas con lo que ocurría en el ámbito pampeano, y más específicamente, con las grandes ciudades distantes del país, como Rosario y Buenos Aires. Este enfoque holístico nos permite apreciar la complejidad de las interacciones y entender cómo los cambios en una región pueden reverberar en cascada a través de distintos niveles geográficos y socioeconómicos.

Asimismo, interpretamos que la transformación en el sistema, así como sus teleacoplamientos con otros espacios nacionales, dio lugar a un conjunto de relaciones contradictorias entre agentes sociales, marcadas por asimetrías de poder, y mediadas por las dinámicas biofísicas de las corrientes de agua en la cuenca del río de Los Sauces. Las contradicciones entre los agentes económicos y las formas tradicionales

² De ahora en adelante se utilizará la sigla SES

de reproducción social, en contraste con las nuevas formas que se estaban introduciendo, generaron una multiplicación de conflictos que podemos definir como socioambientales, particularmente en relación con el uso, control y distribución del agua, un elemento central en las actividades económicas de la zona (Martínez Alier 2007, Rodríguez-Labajos y Martínez Alier 2015). Dentro de los actores institucionales, el Estado desempeñó un papel especialmente importante en la toma de decisiones y en los resultados socioecológicos resultantes. Tanto a nivel local como provincial, el Estado fue un agente clave en el avance del proyecto para establecer el complejo productivo turístico, participando tanto en la regulación económica y social del complejo (Schamber et al. 2019:92). Esta intervención también se materializó a través de su gran poder de reestructurar las dinámicas hídricas de los ríos, evidenciando su importancia y poder, en la configuración de los resultados socioecológicos en la región.

Para nuestro análisis diacrónico del caso de un sistema social-ecológico definido, adoptamos un enfoque cualitativo orientado por el análisis detallado del contenido de múltiples fuentes documentales primarias, tales como documentos escritos y cartografía histórica. La elección de este método se justifica por la necesidad de comprender las complejidades y matices de los intereses, conflictos y visiones que influyeron en el SES a lo largo del tiempo. La calidad interpretativa de este enfoque nos permitirá capturar no solo eventos y datos, sino también contextos, percepciones y valores que dieron forma a las dinámicas del sistema. La investigación se basó en la cuidadosa selección de fuentes documentales primarias, priorizando documentos escritos y cartografías, que abordaran directamente los aspectos sociales y ecológicos del sistema en cuestión. La diversidad de fuentes permitió obtener una imagen representativa de perspectivas, valores y narrativas, que influyeron en la percepción del SES. Utilizamos principalmente fuentes primarias de tipo archivístico, pero también otras secundarias de origen heterogéneo. Entre ellas, destacamos expedientes administrativos del Estado a nivel local y regional, diarios de sesiones de órganos legislativos, revistas especializadas, diarios y periódicos locales y provinciales, relatos de viajeros, investigaciones científicas del momento y contemporáneas, entre muchas otras. Durante el análisis, identificaremos patrones temáticos, puntos de conflicto y cambios en las visiones sobre la trayectoria deseable del SES. Prestaremos especial atención a las interrelaciones entre diferentes fuentes para comprender cómo diversas perspectivas interactuaron y contribuyeron a realizar intervenciones concretas sobre las dinámicas del sistema. Asimismo, revelar continuidades y transformaciones en las percepciones a lo largo del tiempo, nos permitió identificar eventos clave que marcaron cambios significativos. La información cualitativa sistematizada permitirá construir una narrativa histórica que arroje luz sobre la evolución del SES.

Este enfoque diacrónico facilitará la elucidación del entramado de elementos y relaciones, tanto biofísicos como sociales, que han delineado los sitios socio-naturales fluviales Transerranos a lo largo de las diferentes etapas históricas (Garnero 2022). No solo destaca eventos y cambios tangibles, sino que también revela las complejidades intrínsecas de las relaciones sociales y ecológicas, contribuyendo a una comprensión más completa de su trayectoria. Posibilita interpretar elementos novedosos en el complejo productivo, arrojando luz sobre los factores que impulsaron la formación de agentes económicos, el desarrollo de contradicciones centrales y las transformaciones ambientales clave que han marcado el devenir del SES. Al visualizar la trama de relaciones de poder, así como las asimetrías y diferencias en la capacidad de incidir entre diferentes agentes e instituciones, se obtiene un valioso ejemplo empírico, subrayando la relevancia de los análisis de Martínez Alier y Rodríguez-Labajos sobre conflictos ecológicos (2015). La noción de un análisis histórico integrado y contextualizado se suma a la creciente apreciación de la contribución de la Historia y las Ciencias Sociales, en la comprensión de las crisis contemporáneas (Cerde Castro y Díaz Araya 2020). En particular, la exploración de los aportes de la Historia Ambiental, como parte de un enfoque de investigación multimétodo, se destaca en los estudios sobre Sistemas Socioecológicos (SES) (Gergel y Thurstan 2021). Esta perspectiva se presenta como una estrategia valiosa para mejorar la comprensión de sistemas altamente complejos, proporcionando así una base sólida para identificar posibles trayectorias y orientar la formulación de políticas y estrategias de gobernanza ambiental (Manríquez et al. 2019).

El sistema económico heredado: el sistema de reproducción social en el ámbito de la cuenca: agricultura y ganadería de subsistencia y las perspectivas de uso recreativo

El sistema económico y de reproducción social heredado del período colonial y continuado durante las primeras seis o siete décadas de vida independiente, estaba fundamentalmente ligado a la utilización del agua de las corrientes para la producción agrícola-ganadera. En este sentido, la elevada estacionalidad de las lluvias en el oeste de Córdoba, concentrando el 80% de las precipitaciones en verano, y el clima semiárido hacían imprescindible el uso del agua de los ríos para los cultivos de maíz, trigo y frutas, mediante un profuso sistema de canales de riego y bocatomas temporarias. También era esencial para la producción ganadera de subsistencia. Sin embargo, el comercio de ganado en pie con Cuyo y Chile, también tenía importancia (Castellano 1983). En este contexto, durante la época colonial y toda la primera mitad del siglo XIX, la zona estuvo fuertemente vinculada al oeste del país, debido a la auténtica separación física causada por la presencia de las sierras grandes de Córdoba. La población, mayormente de origen mestizo criollo, era relativamente

confirmada por millares de personas, siendo a la vez baratísimos, al alcance de todos los bolsillos” (Ayrolo y Ferrari 2005:15). Además, las aguas del río de Los Sauces, en las cercanías de Villa Dolores, también eran objeto de un uso recreativo desde hacía años y durante el proceso de consolidación de las municipalidades en esta área, esta actividad fue regulada. En 1892 se ordenó dónde podían bañarse los hombres y las mujeres, “para no causar escándalo e inmoralidad”, y posteriormente, se impuso la obligatoriedad de que los bañistas sin excepción llevaran sus vestidos de baño⁵.

Indudablemente, las características de las cuencas de Traslasierra, estaban perfectamente alineadas con los estándares necesarios para el disfrute estético y la explotación recreativa que estaba en pleno auge. La cuenca alta del río de Los Sauces y sus afluentes, eran todos ríos de montaña, pero, aun así, ofrecían diversidad. Los ríos Mina Clavero, Chico de Nono y diversos arroyos que bajan directo de las cimas, eran ríos de aguas muy transparentes gracias a los suelos graníticos y arenosos, y a los cortos recorridos que realizaban por las pronunciadas pendientes. En estas corrientes, de aguas frescas a frías, los lechos son fundamentalmente rocosos y se forman ollas y acumulaciones profundas de agua, especialmente agradables para el baño. Asimismo, cuando las corrientes con trayectos más largos, como las del río Panaholma y la cuenca alta del propio río de Los Sauces, recorren las partes más bajas del valle, sus aguas adquieren una temperatura templada y sus riberas presentan extensas playas blancas y bordes arbolados. Además, el clima semiárido, el promedio de días de sol al año y la altitud, sumado a la fama que ya traían sobre las propiedades químicas de algunas de estas corrientes, completaban la potencialidad del sistema social-ecológico para su aprovechamiento con fines recreativos.

La Reorientación Económica, Transformación Territorial y Desarrollo del Complejo Turístico en Traslasierra

La transformación significativa, no obstante, se produjo con los cambios en la red de comunicaciones en el valle, tras la llegada del ferrocarril a Villa Dolores en 1905, y la creación del camino de las cumbres, inaugurado en 1916. En este sentido, las sierras de Córdoba eran privilegiadas por su posición geográfica en el corazón de la república, con ferrocarriles y carreteras que facilitaban el acceso y la vecindad con las regiones más pobladas del país⁶. Con el paso del ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, los habitantes del litoral tuvieron acceso directo al sur del valle, y el

aumento de la demanda de espacios de distensión alejados de la vida ajetreada en las urbes fue un importante factor de transformación⁷. A pesar de que el ferrocarril a Soto, atravesando de sur a norte el valle, no se concretó, la tendencia así iniciada se reforzó con la construcción del camino de las Cumbres, que conectó el norte de la cuenca con la capital provincial. Esta ruta, heredera de proyectos y caminos de los años ochenta del siglo anterior, facilitó el acceso directo a las localidades de las cuencas altas y terminó por generar un desplazamiento del centro de actividad hacia el norte, a Mina Clavero y Cura Brochero. En su inauguración en enero de 1915, el gobernador Ramón J. Cárcano expresó que “la montaña está dominada, abriendo al comercio, al trabajo y a la atracción del viajero la espléndida carretera que se desarrolla como un arabesco”⁸. En este sentido, la propia obra constituía un llamado para las personas que recorrían la región y representaba el “mayor esfuerzo de obras de su género”. Recorrer los 190 kilómetros desde Córdoba hasta Villa Dolores —el centro urbano más importante del valle— exigía diez horas en automóvil, pero interconectaba todas las poblaciones de la cuenca en sentido norte-sur entre sí y con el este de la provincia⁹.

Varios años después, aquel eje de comunicación norte-sur, despertó el interés de las empresas ferroviarias. El Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico consideró extender el ramal de Villa Dolores hasta Mina Clavero. Posteriormente, la empresa pensó en implementar un servicio de pasajeros que, saliendo en tren desde Buenos Aires, llegaría a Villa Dolores y luego se dirigiría a Mina Clavero, mediante un servicio de ómnibus especiales¹⁰. Si se compara con 1883, la red de comunicaciones del valle experimentó enormes transformaciones, pasando de estar más conectada al oeste cuyano a una conexión hacia el este, con el litoral, reconfigurando los teleacoplamientos del SES. Este cambio también significó una transformación en la relación del sistema de transporte con el sistema hídrico y, lógicamente, de la articulación de la cuenca con otros ámbitos más amplios de acumulación, de escala provincial y nacional. En las dos primeras décadas del siglo XX, se produjeron grandes cambios vinculados a las transformaciones del transporte que hemos señalado. El valle experimentó un crecimiento en las llegadas de visitantes desde Rosario, Córdoba y Buenos Aires, y las actividades que estos realizaban estaban íntimamente vinculadas a las características de las cuencas. En estos primeros años, se destacó la llegada por ferrocarril de familias veraneantes de esas ciudades, asociadas a los altos estratos sociales, quienes periódicamente participaban en cabalgatas, bailes,

5 Concejo Deliberante de Villa Dolores, «Actas de Sesiones del Concejo Deliberante de Villa Dolores 1875-1901», s. f., 157, Archivo Municipal de Villa Dolores; Consejo Deliberante de Villa Dolores, «Actas de Sesiones del Concejo Deliberante de Villa Dolores 1901-1918», s. f., 30, Archivo Municipal de Villa Dolores.

6 Cámara de Diputados de Córdoba, «Diario de Sesiones», 16 de abril 1936:836.

7 Cámara de Diputados de Córdoba, 16 de abril de 1936:836.

8 Cámara de Diputados de Córdoba, 16 de abril de 1936:836.

9 Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones», 3 de agosto de 1921:444.

10 «Los Principios», s. f., 17 de julio de 1926; «Los Principios», 20 de agosto de 1934.

picnics y excursiones, recorriendo y valorando positivamente los diferentes paisajes ribereños¹¹. En este sentido, el disfrute estético-recreacional por parte de estos sectores constituía una señal de estatus (Hassan 2010:47). Adicionalmente, algunas instituciones educativas y jóvenes, tanto de la capital como de Villa Dolores, comenzaron a realizar campamentos y excursiones en los ríos y nacientes de las cuencas altas, como los de Mina Clavero, Nono y Panaholma¹². En estos eventos e iniciativas, las riberas y playas arboladas se constituyeron en lugares de encuentro y sociabilidad, y entre las actividades que se desarrollaban se incluían comidas, bailes y música. Asimismo, la presencia de estos nuevos agentes sociales, procedentes de las grandes ciudades del litoral, se asociaba directamente con el desarrollo del modelo agroexportador a nivel nacional, que permitía la ampliación del disfrute recreacional por parte de un sector acomodado beneficiario de aquellos circuitos de acumulación.

Además, vinculado a las características biofísicas locales, un factor central en la incipiente afluencia de visitantes fue la fama sobre las propiedades medicinales de las aguas de Mina Clavero. En el paraje, había pocas residencias, y algunos vecinos adecuaron sus propias casas para recibir a familias de turistas. En el contexto de la extensión de las epidemias en las principales ciudades del país, el renombre de las aguas de ese paraje atrajo, como hemos visto, la atención de numerosos individuos que acudieron al lugar tanto para pasar sus vacaciones como para buscar cura a diversos padecimientos. Se había difundido que sus aguas tenían propiedades curativas para problemas digestivos, de riñones, hígado e incluso tuberculosis¹³. A reforzar esta popularidad contribuyó la ausencia de epidemias y trastornos digestivos entre los lugareños que utilizaban asiduamente las aguas, cuando estas tenían carácter endémico en otras partes del valle y de la provincia.

La creciente relevancia de la ciencia médica y la ingeniería sanitaria condujo a que el discurso sobre las singulares características de las aguas locales, fundamentado en el conocimiento empírico derivado del funcionamiento de las unidades de producción de autosustento, buscara respaldo científico y beneficios económicos definitivos (Hamlin 2000:320). En este contexto, tanto los gobiernos nacional como provincial, se dedicaron a estudiar las propiedades químicas de las aguas minerales y termales¹⁴. En la subcuenca,

el interés por definir las propiedades del líquido y determinar si la sanación contaba con respaldo científico, atrajo a numerosos profesionales y a empresarios, tanto grandes como pequeños. En una primera etapa, varios agentes privados intentaron embotellar y comercializar el agua. Un ejemplo ilustrativo fue la iniciativa de Molina y Brualla, quienes instalaron una fábrica de soda y agua mineral en la primera década del siglo, con la intención de venderla en Villa Dolores, Córdoba, Rosario y Buenos Aires. Para respaldar sus productos, en 1905 hicieron analizar las aguas con el médico Pedro Arata y publicaron un prospecto del agua de Mina Clavero (Corti y Prilutzky 1918:15). Además, también intentaron obtener exenciones impositivas en otras localidades, aunque sin éxito¹⁵. Otro caso destacado fue la acción de Abel Romero, propietario del Hotel Romero, quien, motivado por el interés de los viajeros en el líquido, despachaba diariamente un carro lleno de damajuanas de agua destinadas al consumo en las ciudades de Córdoba y Rosario. Ambas empresas concluyeron a principios de la segunda década del siglo XX, y una de las razones principales fue precisamente la naturaleza efímera de las propiedades del vital elemento y su deterioro cuando se transportaba (Corti y Prilutzky 1918:15)¹⁶.

Después del fracaso en el intento comercializador, se llevaron a cabo nuevos estudios. En diciembre de 1911, el doctor Hermann Frank realizó un análisis del agua, y el ingeniero Gregorio Prilutzky impulsó un estudio por parte de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación, en colaboración con el químico Hércules Corti (Corti y Prilutzky 1918:29). La investigación, publicada en 1918, reveló que el agua del río era del tipo "Evian", similar a la de esa localidad francesa, es decir, hipomineral, con cantidades muy bajas de minerales disueltos. Además, presentaba niveles elevados de materia orgánica, proveniente de la descomposición de raíces y hojas de plantas de las sierras, lo que le confería un perfil distintivo. La abundancia de materia orgánica llevó a que Corti y el renombrado químico Herrero Ducloux, no recomendaran su embotellado y transporte a larga distancia, ya que la descomposición de estos componentes facilitaba la formación de amoníaco. No obstante, ambos expertos respaldaron entusiastamente su consumo *in situ*, ya que demostró ser eficaz para mejorar trastornos gastrointestinales, hepáticos y renales. Los especialistas concluyeron que esto podría deberse al alto poder diurético del líquido, aunque también reconocieron que otros factores externos, ajenos a las propiedades del agua en sí misma, podrían tener mucha incidencia. Entre estos factores, destacaron que los visitantes ingerían mayores cantidades de agua, llevaban

11 «Los Principios», 1 de febrero de 1914.; «La Voz del Interior», s. f. 3 de febrero de 1915.

12 «La Voz del Interior» 23 de marzo de 1916; «Los Principios» 8 de marzo de 1917.

13 Prilutzky

14 En 1885, el gobierno de Córdoba ordenó al consejo de higiene pública recopilar datos sobre las aguas minerales de la provincia. La Nación, por su parte, en junio y septiembre de 1894 dispuso estudiar las fuentes de aguas minerales de Córdoba, entre otras provincias y el decreto de diciembre 29 de 1899 dispuso la reunión de un congreso hidrológico — formado por profesores de medicina, química, mineralogía y geología de Buenos Aires y Córdoba y todos los médicos recibidos en las Facultades Nacionales para estudiar las diversas aguas minerales de la república.

15 Consejo Deliberante de Villa Dolores, «Actas de Sesiones 1901-1918», 4 de noviembre de 1905:47.

16 Sin embargo, no fueron los últimos proyectos en tal sentido, ya que en la década de 1920 José Cocilo instaló una fábrica de soda, aguas gaseosas, soda wáter y bebidas sin alcohol dotada de máquinas y filtros modernos. A su vez, posteriormente Augusto Chammas, un químico de origen francés, instaló otra fábrica de soda en sifones, soda wáter, gyngeral y chinchibire. Ambos, al igual que los primigenios intentos, terminaron desistiendo de sus propósitos.

una alimentación más saludable, se bañaban en las aguas al aire libre con exposición al sol y al aire, y realizaban más ejercicio cuando visitaban Mina Clavero. Además, señalaron la influencia de la altitud, el clima, la pureza del aire, el reposo obligado, el sosiego y la despreocupación (Corti y Prilutzky 1918:29).

Un año después de la publicación mencionada, en 1918, la médica Natalia M. Sales presentó su tesis de doctorado titulada "Contribución al estudio de las aguas minerales argentinas y su acción terapéutica". En esta obra, reafirmó la observación del alto poder diurético del agua, coincidiendo con el estudio de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación (Sales, 1919). Paralelamente, los medios gráficos de la provincia incentivaban las virtudes del consumo y baño en las aguas de los ríos de las sierras y promovían el turismo de montaña. Los principales periódicos publicaron numerosos informes de médicos respaldando estas interpretaciones, como los artículos de M. Simian y FH Yost, entre otros, que abogaban por la industrialización de estas aguas¹⁷. Estas iniciativas reflejaban una creciente participación de agentes sociales con enfoques económicos cualitativamente distintos, vinculados a ámbitos más amplios y diversos circuitos. Además, las condiciones de vida y la calidad del agua en las grandes ciudades, en un contexto de rápido crecimiento, contrastaban fuertemente con el contexto local. Además de la calidad del agua, esto contribuía significativamente a explicar la fama del río y la aceleración subsiguiente de la transformación (Corti y Prilutzky 1918:32).

A las particularidades del Sistema Socioecológico (SES) y el desarrollo de los medios de transporte y proyectos incipientes, se unió la crisis económica y el estancamiento en el oeste cordobés. Factores como la crisis agrícola en el valle, la paralización de la industria harinera local, por la llegada de productos económicos desde el litoral, la declinación en la explotación de bosques en las cuencas bajas y las dificultades para modernizar los sistemas de producción agrícola en las cuencas altas, llevaron a la exploración de alternativas vinculadas a los ríos. A pesar de estas circunstancias, la región serrana carecía de empresas e iniciativas a gran escala. La precariedad económica dificultaba que los inversionistas apostaran por proyectos destinados a recibir visitantes, y las necesidades del departamento eran apremiantes. La mayoría de los habitantes de las cuencas altas llevaba, según la perspectiva de la dirigencia provincial, una "vida lánguida" y requería estímulos concretos por parte del Estado¹⁸. En otras palabras, las unidades de producción agrícola-ganaderas de pequeña escala, asociadas a la autosubsistencia de las familias de herencia criolla, eran consideradas insuficientes por las élites dirigentes modernizadoras para facilitar la

integración económica de la zona al modelo de acumulación predominante a nivel nacional.

En concordancia con la situación, la noción de impulsar el turismo como catalizador de crecimiento y desarrollo se consolidó. Se visualizó al turismo como un impulsor del progreso general, con repercusiones en la valorización económica de las tierras, la creación de centros sanitarios para los enfermos y la inversión del declive demográfico y económico¹⁹. Este estímulo, además, activaría las "energías económicas" de una región previamente olvidada y contribuiría a la provincia generando "millones de pesos", a medida que se proporcionara comodidad a los viajeros que buscaban alojamiento y atención médica²⁰. Para la dirigencia provincial, la afluencia de turistas acarrearía beneficios tangibles en términos de riqueza pública y enriquecimiento cultural, considerando deber "patriótico" fomentar esta corriente²¹. Estas aspiraciones convergían con los cambios a nivel nacional, visibles a partir de la posguerra, que ampliaron la disponibilidad de tiempo libre para diversos sectores sociales urbanos, convirtiendo las vacaciones en una actividad accesible para comerciantes, empleados y pequeños propietarios (Garnero 2023). En resumen, el proceso de transformación territorial y económica en Traslasierra fue impulsado por cambios en las comunicaciones, la llegada de visitantes de diversas regiones, la validación científica de las propiedades terapéuticas del agua local y la transición hacia la promoción del turismo como motor de desarrollo. Estos cambios reflejan una creciente interconexión con agentes sociales involucrados en diversas iniciativas económicas, marcando una fase crucial en la evolución socioeconómica de la región y estableciendo vínculos más estrechos con distintos circuitos a nivel nacional y, potencialmente, global.

El Desarrollo del nuevo Complejo Productivo: las Iniciativas Privadas y el rol del Estado en el Incentivo Turístico Transerrano

La evolución del nuevo complejo productivo en Traslasierra, con especial atención en las iniciativas privadas y el papel del Estado en la promoción turística, se reveló como una respuesta dinámica a los cambios socioeconómicos previamente delineados. En la década de 1920, la localidad de Mina Clavero, ubicada en la cuenca alta del sistema, experimentó un rápido crecimiento impulsado por la inmigración desde las grandes ciudades, como Córdoba, Rosario y Buenos Aires, que culminó con la formación de la municipalidad. En este contexto, la actividad turística emergió como una forma adecuada de capitalizar las "ventajas naturales" ofrecidas por los cristalinos ríos serranos y un "factor de progreso" que requería estímulo. La propia creación del

17 M. Simian, «Sierras y playas de mar», *Los Principios*, 7 de enero de 1922; FH. Yost, «Agua, aire y sol», *Los Principios*, 30 de septiembre de 1923.

18 Cámara de Diputados de Córdoba, «Diario de Sesiones», 20 de agosto de 1921.

19 Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones», 2 de agosto de 1921.

20 Cámara de Senadores de Córdoba, 23 de agosto de 1921.

21 Cámara de Diputados de Córdoba, «Diario de Sesiones», 1 de agosto de 1922.

municipio estuvo vinculada a la presencia de nuevos agentes económicos ligados a las crecientes actividades recreativas. En mayo de 1920, el poder ejecutivo provincial presentó un proyecto ante el senado, para conceder una prima de veinte mil pesos anuales durante diez años a quien construyera un hotel a orillas del río en Mina Clavero. El evidente interés del gobierno cordobés en convertir la actividad turística en un motor de desarrollo para la zona y las iniciativas como el apoyo económico para la instalación de un hotel, representan un ejemplo relativamente temprano a nivel nacional (Bertoncello 2006, Piglia 2012). Además, esto se alinea con el destacado papel que, según Cariola y Lacabana, desempeña el Estado en ciertos procesos de articulación y circulación dentro de los circuitos económicos (1986).

La discusión sobre el proyecto del hotel se llevó a cabo en la Cámara de Diputados, donde se acordó exigir al encargado de la construcción la instalación de servicios como aguas corrientes, baños calientes y fríos, lavaderos y cloacas. En el Senado, se suscitó un debate intenso sobre el proyecto. Algunas objeciones, además de las económicas, vinculadas a las dificultades de la provincia, cuestionaron la conveniencia de que una empresa capitalista construyera un hotel de tal magnitud, en un lugar relativamente empobrecido²². Finalmente, el 23 de agosto de 1921, el proyecto fue aprobado, y seis meses después, la empresa Benjamín N. Gonzales y Cía, de Rosario, obtuvo del gobierno una prima de \$150.000, para llevar a cabo la construcción. Para cumplir con las exigencias sobre la calidad del suministro de agua, el empresario solicitó autorización para extraerla del río Mina Clavero mediante un ariete en la margen izquierda del curso de agua. El establecimiento, denominado Hotel Palace, fue finalizado varios años después y fue operado por la Sociedad Anónima Tierras y Hotel Mina Clavero, hoy en día conocido como Residencia Serrana.

En el momento de iniciar la construcción del Hotel Palace, la oferta de alojamiento estaba principalmente impulsada por empresarios privados, mostrando un notable florecimiento²³. Durante esa década, el surgimiento de varios nuevos hoteles y la expansión de los ya existentes estuvieron acompañados de una intensa promoción en las publicaciones gráficas de la provincia y del país. Estas destacaban como principal atractivo de la incipiente localidad la calidad de sus aguas. El Hotel Palace contribuyó incluso a campañas nacionales antitíficas y antidiftéricas, ofreciendo alojamiento gratuito a niños provenientes de grandes núcleos urbanos en calidad de colonos (Oliveri 1930).

22 Cámara de Diputados de Córdoba, «Diario de Sesiones», 23 de agosto de 1921.

23 José Martí sumó una casa de pensión y los hoteles Merlo, Romero, Vila ampliaron sus instalaciones al igual que Rivero y Walter, en 1929 se sumaría el Hotel Aguirre. Por otra parte, el joven médico Horacio Amante, quien trabajaba en un importante centro de gastroenterología de Buenos Aires asociado con Mauro Matote construyó años antes una Casa de Salud, la cual desbordada por la afluencia terminó transformándose en el Hotel Fénix.

La gran mayoría de los establecimientos, ya fueran hoteles, pensiones o habitaciones, eran propiedad de antiguos turistas o visitantes, que decidían establecerse en el valle invirtiendo sus pequeños capitales, fruto de actividades comerciales o profesionales en las grandes ciudades. No obstante, también se establecieron grandes hoteles respaldados por capitales más importantes de origen externo, como el ya mencionado Hotel Palace y el Hotel Yacanto, al que nos referiremos más adelante. A pesar de su modesta capacidad económica, incluso los pequeños empresarios turísticos inmigrantes, lograron acceder a ubicaciones privilegiadas cercanas al río, en puntos estratégicos para una comunicación rápida con las zonas preferidas para el baño.

Además, todos ellos, para abastecerse de agua potable, para baño y piscinas, recurrieron a las aguas del río, empleando el tradicional sistema de concesiones de riego de la provincia, similar a lo que ocurría en otros espacios del montañoso noroeste del país (Medardo Ontivero 2022). Es decir, lograron articular mecanismos institucionales diseñados para el mantenimiento del antiguo sistema de reproducción social, facilitando así la emergencia y continuidad de este nuevo sistema de acumulación. Durante esa década, se observó un aumento en el número de peticiones en este sentido. Ejemplo de ello fueron las peticiones en 1921 de Miguel Izurieta, Eduardo Goshwind y José Govrinski, entre muchas otras, solicitando agua para sus viviendas mediante arietes, destacando la creciente necesidad en ese periodo²⁴. Sin embargo, el impulso clave para el desarrollo de la villa fue la iniciativa de Lauro Rivero. Originario de Villa Dolores, construyó 12 chalés de alquiler y, en mayo de 1925, obtuvo la concesión para abastecerlos de agua del río, mediante una bomba centrífuga. Su proyecto incluía un desvío de la corriente a dos kilómetros de la población, realizado por Gregorio Wetzel y Cía. de Córdoba. La instalación, con un motor de 15 HP, lograba 30.000 litros por hora, a 70 m de altura y 350 m de distancia hasta un tanque de cemento de 80.000 litros. Desde allí, el agua se distribuía no solo a las casas de Rivero, sino también al resto de la población, marcando un hito en el acceso al suministro hídrico en la región. A pesar de la contribución inicial de Lauro Rivero al suministro de agua, su sistema resultó precario y con una cobertura limitada. Ante las insatisfacciones otros empresarios, como los hermanos Vila, obtuvieron sus permisos propios para extraer directamente agua del río y abastecer así las necesidades de sus establecimientos.

La intervención en las dinámicas fluviales del SES no se limitó a las bombas y arietes mencionados; además, se realizaron modificaciones en algunos tramos para transformarlos en balnearios, brindando espacios adecuados para el disfrute de los turistas. En paralelo, resurgió el interés

24 «Solicitudes de Riego a la provincia de Córdoba». Expedientes (Secretaría de Recursos Hídricos, s. f.), Archivo del Ministerio de Agua, Ambiente y Servicios Públicos de Córdoba.

comercial del agua, y en 1926, José C. Cocilo estableció una fábrica de sodas, aguas gaseosas y bebidas sin alcohol, equipada con maquinaria de "métodos más modernos"²⁵. Los primeros pasos en esta dirección surgieron de iniciativas privadas, como la construcción de un pequeño atajadizo de piedra por parte de Eduardo Goshwind, para aprovechar su concesión de agua, creando inadvertidamente una zona utilizada por turistas para bañarse. Posteriormente, Mauro Matote obtuvo permiso para ampliar esta toma de agua y abastecer al Hotel Fénix, dando origen al primer Balneario Público en 1927. Este sitio se convirtió en un punto focal, atrayendo otros comercios y establecimientos de hospedaje a su alrededor²⁶. La expansión se percibía comúnmente como resultado de:

[...] Mina Clavero ha crecido, se ha desarrollado y vive de su río, El progreso que ahora ostenta, como las grandes construcciones que ahí se han hecho y el próspero influjo que ejerce en el resto de la zona, cuyas poblaciones surten a la simpática villa climatérica, se deben a sus aguas salutaríficas, cuya fama ha corrido por toda la república. A su favor y amparo se han radicado capitales, construido hoteles, plantado villas de residencia permanente, establecido comercios pequeñas industrias y en un lustro, la evolución del modesto villorrio ha sorprendido a todos...²⁷

Este dinamismo alrededor de la actividad turística no se limitó a Mina Clavero, sino que se extendió a otras subcuencas altas, como la del río Chico de Nono, evidenciando una clara integración a lo largo del río de Los Sauces. En Nono, los efectos transformadores del surgimiento del circuito económico turístico se hicieron patentes con el aumento gradual de visitantes, propiciando la aparición de nuevos negocios, como hoteles y comercios. En 1928, Rogelio Amuchástegui inauguró el "Nono Hotel" junto al río Chico, valorado por estar ubicado "en uno de los puntos más pintorescos de la población, desde donde se domina una gran parte del valle, con vista hacia la sierra eternamente verde y junto a un arroyo de aguas excelentes y abundantes"²⁸. Similar a los establecimientos en Mina Clavero, este hotel ofrecía servicios modernos, como cuartos de baño y agua corriente, dependiendo exclusivamente del agua captada a menos de 40 metros del río. Otro ejemplo fue el Hotel del Alto de Margarete Wulff de Von Hansen, que contaba con 29 habitaciones y obtenía su suministro de agua del río Chico, con un permiso para extraer diariamente diez mil litros mediante un ariete²⁹. Estos desarrollos turísticos en Nono

también fueron destacados en los medios gráficos provinciales, que vinculaban las transformaciones a las características del sistema hídrico de la región:

[...] Cada día se aprecian mayormente las buenas perspectivas que para un futuro muy cercano, ofrece para un hermoso balneario: al clima seco, pero benigno y sano por las características propias de la zona rodeada por sierras, se une la bondad y pureza de las aguas de sus ríos, que en nada tienen que envidiar a los de otros puntos y que, para corroborar lo que afirmamos, creemos que dentro de poco tendremos la satisfacción de hacer conocer ampliamente los análisis debidamente autorizados por autoridades competentes, sobre las riquísimas aguas de los dos ríos que circundan esta villa³⁰.

El periodo de la década de 1920 en Traslasierra marcó una fase significativa de desarrollo económico impulsada por el turismo, con la multiplicación de iniciativas y la participación de actores privados, articulando nuevas relaciones con las dinámicas de los ríos y una progresiva intervención del Estado para estimular las actividades en la región.

Contradicciones y Conflictos en la Formación del Complejo Turístico en Traslasierra

En la cuenca alta del río, las transformaciones del SES fueron particularmente notables. El surgimiento de un circuito económico turístico en los afluentes del río de Los Sauces, centrado en las aguas de Mina Clavero, no solo impulsó un significativo crecimiento urbano y demográfico, sino que también propició la aparición de nuevos actores económicos vinculados a la actividad turística. Estos cambios, con el río Los Sauces como epicentro, generaron tensiones, contradicciones y conflictos en la región.

Mina Clavero, como epicentro de la actividad turística, contaba con un servicio domiciliario de aguas extraídas directamente del río, impulsado por iniciativas privadas. En contraste, la vecina Cura Brochero, con 2.000 habitantes, aún dependía de pozos de primera napa, mientras que Nono se abastecía mediante una acequia y pozos. El aumento progresivo en el uso del recurso en estas cuencas condujo a la emergencia de nuevos conflictos, principalmente relacionados con la disponibilidad de agua. En esta dinámica, se entrelazaron cuestiones relativas a la calidad y diferencias hidrológicas de las corrientes, así como tensiones entre las formas tradicionales de reproducción social y las nuevas que se estaban estableciendo, manifestándose especialmente en rivalidades entre las poblaciones.

Hacia finales de la década de 1920, las tensiones en torno a los sistemas de suministro de agua en las cuencas altas experimentaron un aumento significativo. En Mina Clavero, la insuficiencia de las instalaciones de Lauro Rivero fue la

25 «Los Principios», 31 de octubre de 1926.

26 «Solicitudes de Riego a la provincia de Córdoba», Expedientes (Secretaría de Recursos Hídricos, s. f.), Archivo del Ministerio de Agua, Ambiente y Servicios Públicos de Córdoba.

27 «Los Principios», 8 de junio de 1929.

28 «Los Principios», 4 de octubre de 1928.

29 «Solicitudes de riego», t.96, 175.

30 «Los Principios», 23 de septiembre de 1935.

causa directa de la creación de la Municipalidad en 1928. La población, mayormente de origen inmigrante, presionó al gobierno provincial para obtener servicios de agua corriente, destacando la importancia vital del agua para la economía local, higiene y confort de hoteles y viviendas. Esto llevó a que el gobierno provincial expropiara y adaptara las instalaciones de Rivero para satisfacer las crecientes demandas³¹.

En Cura Brochero, la misma problemática sobre el suministro de agua preocupaba tanto a funcionarios como a los habitantes. No obstante, en términos poblacionales y económicos, esta localidad exhibía características notablemente distintas. A diferencia de Mina Clavero, Cura Brochero mostraba una predominancia demográfica de población criolla arraigada históricamente, dedicada principalmente a la actividad agrícola-ganadera de subsistencia, con una presencia turística considerablemente menor. Ante la noticia de las instalaciones provinciales de agua corriente en desarrollo en Mina Clavero, el municipio brochero envió una delegación de comerciantes y hacendados para solicitar la extensión de dichas instalaciones a Brochero³². Este episodio evidenciaba varios conflictos emergentes, entre ellos, la incapacidad de las instalaciones privadas para satisfacer las necesidades de la creciente localidad, y, por otro lado, la intervención estatal, que exacerbó las tensiones entre las dos poblaciones, representativas de sistemas de reproducción social y circuitos económicos disímiles.

En Nono, el suministro de agua potable se vinculaba principalmente a acequias privadas de riego y pozos³³. No obstante, el crecimiento de la demanda por mejorar la calidad del agua en el valle generó un impacto significativo en la comunidad. Estas medidas buscaban prevenir la posible contaminación y propagación de enfermedades infecciosas, cuya relación con el agua se había identificado recientemente (McNeill 2001). En 1928, las instalaciones clave de la villa, como la escuela y la estación de policía, dependían de agua proveniente de aljibes, cuya calidad era cuestionable. El líquido se extraía con bombas manuales hacia los tanques, y su uso se limitaba a la limpieza y los baños de estos edificios³⁴. Ante esta necesidad, diversos legisladores provinciales, presentaron proyectos para impulsar estudios y obras para aseguraran un suministro más estable³⁵.

La disputa por el agua en las cuencas altas del río de Los Sauces, llevó al gobierno provincial a recurrir a su naciente burocracia hidráulica. Sin embargo, la intervención estatal resultó insuficiente, ya que la falta de personal para la atención y expansión de las obras en Mina Clavero, obligaron a

que Lauro Rivero continuara proporcionando el servicio de agua de forma gratuita durante seis meses, para evitar dejar a la población sin abastecimiento. Además, se presentó una dificultad adicional cuando la provincia intentó utilizar esas mismas instalaciones para abastecer a Villa Cura Brochero. Mientras el primer problema se solventó temporalmente mediante la colaboración de particulares como Rivero, la segunda cuestión requería una intervención más directa. El conflicto entre las localidades por el agua destacó varios aspectos cruciales de la problemática hídrica en la cuenca alta. En primer lugar, resaltó el fuerte vínculo y el temor de las poblaciones a perder el control sobre el agua de ríos considerados recursos económicos irremplazables, especialmente desde una perspectiva turística. En segundo lugar, puso de manifiesto el conocimiento limitado que tenía hasta ese momento el Estado provincial sobre el SES, esencial para desempeñar un papel mediador en el circuito económico. Estos elementos quedaron evidenciados en la enérgica reacción de los habitantes de Mina Clavero, ante las intenciones gubernamentales de abastecer con agua del río homónimo a ambas poblaciones.

La escalada de tensiones desencadenó acciones concretas por parte de ambos municipios, y la intervención de los técnicos provinciales fue crucial para resolver el conflicto. Una comisión de Mina Clavero, compuesta por el primer intendente del municipio y empresarios turísticos, expresó su reclamo por el uso exclusivo del río Mina Clavero, argumentando que Brochero ya tenía el río Panaholma. Afirmaron que el agua era escasa, apenas suficiente para abastecer localmente, mientras que el Panaholma tenía el doble de caudal y no se demostró que no fuera potable. Además, sostuvieron que las obras de conducción desde la toma hasta Brochero, requerirían un gasto tres o cuatro veces mayor que tomarla de su propio río. Se utilizó un tono alarmista, advirtiendo que si se llevaba a cabo el proyecto:

[...] Se verá reproducida las consecuencias de la fábula de la gallina de los huevos de oro: ambos vecindarios se van a quedar sin agua y la población flotante de verano va a ir a otro lado, ya que el único atractivo y propiedad de la región, digámoslo sin eufemismo, es el agua salvable y dorada de su río...³⁶

En respuesta, las autoridades de Cura Brochero enviaron su propia delegación para solicitar al Ministro de Obras Públicas, Guillermo Fusch, que respaldara la decisión de abastecer a su localidad con las aguas del río Mina Clavero. Argumentaron que Mina Clavero carecía de agua para riego, debido a la negligencia de los propietarios con derechos sobre el canal de Mina Clavero, cuya toma estaba deteriorada y perdía la mayor parte del caudal por filtraciones. Además, señalaron que Cura Brochero utilizaba para riego el agua del Panaholma, por lo que la cantidad necesaria para el consumo

31 «Decretos de la provincia de Córdoba», s. f., Archivo de Gobierno de la Provincia de Córdoba, 23 de marzo de 1929.

32 «Los Principios», 4 de octubre de 1928.

33 «Solicitudes de riego», t.41, 398.

34 «Los Principios», 10 de octubre de 1928.

35 Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones», 17 de julio de 1928.

36 «Los Principios», 8 de junio de 1929.

no afectaría a la población de Mina Clavero. También resaltaron que el Panaholma recibía cuatro afluentes salados, volcando potasa y salitre en su lecho, lo que hacía que el agua no fuera potable³⁷. Adicionalmente, en su prolongado curso el Panaholma, cruzaba zonas boscosas, quintas, barrancas gredosas y abrevaderos de hacienda que contribuían a deteriorar la calidad del agua. Finalmente, enfatizaron que:

[...]Por encima del valor de los cultivos, está la salud y la vida de los habitantes, que el pueblo de Mina Clavero no es dueño del agua de su río como Brochero no lo es del suyo, sino el fisco y este tiene la obligación de darla y distribuirla como sea menester y si hoy se necesita el agua de Mina Clavero para el consumo de Villa Brochero, mañana se necesitarán las aguas del Panaholma para regar Mina Clavero³⁸.

La controversia sociotécnica se centró en las prácticas de gestión del agua y la calidad del río Panaholma, evidenciando una resistencia frontal a las formas tradicionales de reproducción social, ligadas a agentes sociales de arraigo histórico en la zona. Resolver el conflicto requería un conocimiento más profundo de la hidrología de ambos ríos, y para ello, el gobierno envió una comisión de expertos que realizó aforos y análisis de agua en puntos estratégicos³⁹. Las conclusiones de estos técnicos persuadieron al gobierno de mantener su propósito, aprobando el proyecto conjunto de aguas corrientes para Mina Clavero y Cura Brochero en 1929. Dicha decisión se respaldó en informes técnicos de diversas reparticiones; la Dirección General de Riego desestimó la insuficiencia del agua para el consumo, sosteniendo que incluso en periodos de menor caudal, era adecuada para abastecer a una población quince veces mayor que la de Mina Clavero en ese momento. El Concejo Provincial de Higiene corroboró, mediante análisis, la superioridad del agua de Mina Clavero para el consumo humano, sin descartar la posibilidad de contaminación en el Panaholma en épocas de lluvias. En cuanto al argumento de que el proyecto afectaría los intereses turísticos al crear competencia, se refutó, argumentando que el agua de los ríos es un bien público y no exclusivo de una villa o sus habitantes.

En Nono, ubicada más al sur, la preocupación por la calidad insatisfactoria del agua de consumo desencadenó una serie de medidas. Los análisis químicos evidenciaron una concentración elevada de sales y potasa, generando opiniones divergentes sobre la veracidad de estas afirmaciones en

37 Las características del río Panaholma ya se habían analizado en la década de 1910. A pesar de tener el mismo origen que el Mina Clavero, al pasar por otros terrenos no graníticos y su mayor longitud, los residuos eran mucho mayores. Además, ya se sospechaba que sus aguas estaban contaminadas con cantidades apreciables de nitritos. Corti y Prilutzky 1918:31.

38 Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones», 14 de junio de 1929.

39 La comisión estaba compuesta por el director de riego, ingeniero Suarez, el químico José Carlomagno, el bacteriólogo Pablo Arata y los ingenieros Masjoan y Sánchez Sarmiento. «Los Principios», 14 de junio de 1929.

la legislatura provincial⁴⁰. A pesar de las discrepancias, se aprobó un proyecto de provisión que se convirtió en ley. A partir de entonces se realizaron numerosos estudios y visitas técnicas, la Dirección General de Riego envió ingenieros para inspeccionar la situación y se proyectó la colocación de molinos de viento para sacar el agua necesaria. La prensa tuvo una actuación intensa a través de numerosas noticias en los diarios capitalinos, como Los Principios, que señalaron insistentemente sobre la calidad deficiente de las aguas de donde se quería proveer al pueblo. Finalmente, en 1929 se realizaron los estudios consignados en la ley; pero la obra, no se concretó. En este escenario, el aumento constante de turistas en la localidad era evidente, y los medios gráficos provinciales resaltaban el interés de algunos visitantes en establecerse, subrayando la necesidad de un sistema de provisión más complejo. Se destacaba que “son numerosos los interesados en adquirir pequeños lotes para edificar, y es indudable que, si se llevaran a cabo algunas operaciones, contribuiría de manera significativa al pronto progreso que aguarda a esta región”⁴¹. En resumen, la creciente presión sobre los ríos propició la aparición de conflictos latentes, donde las diferencias tanto físicas como químicas entre las corrientes del valle, junto con las disparidades fundamentales entre dos formas de reproducción social y actividades económicas, desempeñaron un papel central (Martínez Alier 2007). Además, esta situación llevó al gobierno a intervenir, respaldando el curso de acción adoptado con sus cuadros técnicos/científicos. A pesar de ello, las limitaciones del Estado en la etapa que analizamos se tradujeron en un freno práctico a las intenciones de Villa Cura Brochero de utilizar las aguas del río Mina Clavero.

En el sur del valle, las iniciativas para fomentar el turismo desencadenaron conflictos y tensiones en el proceso de reajuste económico, siendo el caso de la localidad de Yacanto un destacado ejemplo. Ubicado en la falda de la sierra a 890 msm, Yacanto fue uno de los puntos terminales del camino de las altas cumbres y se encontraba cerca del monte Champaquí, la montaña más alta de la provincia⁴². La empresa Ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, de origen inglés y con el interés de explotar los bosques de quebrachos (*Aspidosperma quebracho-blanco*, *Schinopsis lorentzii*), adquirió un antiguo molino hidráulico. En la década de 1910, construyó viviendas y diques para represar las aguas del arroyo Cruz del Quebracho. La empresa comenzó a transportar visitantes desde la estación del ferrocarril y, en 1914, solicitó autorización a la provincia para extraer agua del arroyo con el fin de abastecer su proyecto. En años posteriores, erigió el ostentoso “Hotel Yacanto” y, en 1919, solicitó la ampliación de su concesión debido al creciente número de veraneantes y la insuficiencia del

40 Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones», 17 de julio de 1928.

41 «Los Principios», 19 de febrero de 1930.

42 «Los Principios», 6 de junio de 1934; «Los Principios», 3 de febrero de 1935.

suministro de agua⁴³. Posteriormente, la empresa construyó el lujoso “Hotel Yacanto” y en 1919, solicitó la ampliación de su concesión, porque los veraneantes llegaban cada vez en mayor número y resultaba insuficiente el agua⁴⁴. La situación generó una intensa discordia con los residentes locales, quienes se vieron obligados a utilizar agua contaminada de acequias, mientras que el hotel disfrutaba de represamientos, infraestructuras modernas con cañerías y suministro para su piscina. Además, la empresa restringía el acceso al agua para actividades tradicionales esenciales, como la agricultura de maíz, trigo y frutas, así como para dar de beber al ganado. La tensión se incrementó cuando pequeños productores y residentes locales se organizaron y solicitaron la intervención del gobierno. Ingenieros de la Dirección General de Riego, alertados sobre la situación, constataron que, después de las tomas del hotel y de la acequia principal de la localidad, quedaba escasa agua en la corriente⁴⁵.

Además, el aumento del flujo económico turístico tuvo impactos tangibles en las dinámicas biofísicas de la cuenca, permitiéndonos así analizar el ciclo económico en su totalidad. El desarrollo de la actividad turística en las riberas de los ríos desempeñó un papel crucial en la formación de núcleos urbanos (Terzaga 1963). La aparición de hoteles, alojamientos, residencias temporales, construcción de balnearios y centros de entretenimiento, generó presión para expandir servicios como electricidad y agua potable. Este rápido crecimiento experimentado por las poblaciones del norte del valle, impulsado por la actividad turística, trajo consigo diversas problemáticas relacionadas con los flujos de agua. La elevada afluencia de turistas ocasionó que las villas y hospedajes no siempre pudieran satisfacer las demandas de agua y las normas sanitarias. En numerosas ocasiones, se señaló la falta de higiene en pensiones y hoteles⁴⁶. Se expresó con preocupación que el aumento en la densidad poblacional, combinado con el cruce de arroyos por zonas residenciales, resultaba en la contaminación de las corrientes y un incremento en el riesgo de infecciones. Por lo tanto, estas aguas se convirtieron en vectores de enfermedades, destacando la necesidad imperante de adoptar sistemas modernos para aprovechar el agua de manera más segura⁴⁷. En Yacanto, Nono y Cura Brochero, el agua a menudo exhibía condiciones que la convertían en inapropiada para el consumo, resaltando un marcado rezago en el sistema de suministro en comparación con otros avances. La urgente necesidad de asegurar un acceso seguro y libre a este recurso esencial se manifestaba de manera

crítica, impactando directamente en “el ánimo del turista”⁴⁸ y generando “natural retraimiento ante el temor de contraer enfermedades de origen hídrico”⁴⁹. Estas problemáticas llevaron a la intervención del Consejo de Higiene, destacando la importancia de abordar no solo el suministro de agua, sino también sus implicaciones directas en la experiencia turística en la región y en la salud pública, como la aparición de brotes de neumonía⁵⁰. El crecimiento también hizo necesario asegurar el suministro de energía eléctrica para la variedad de comercios y alojamientos que proliferaron a lo largo y ancho del valle, así como para los modernos sistemas de aprovisionamiento de agua que requerían bombas⁵¹.

Además de los desafíos mencionados anteriormente, la actividad recreativa dio lugar a otro tipo de interferencia en el lecho de las corrientes: la construcción de estructuras de concreto para embalsar el agua y permitir el baño. Aunque estos cambios no representaron una alteración total en el régimen del río de Los Sauces, tuvieron un impacto considerable en los afluentes, que en períodos anteriores habían experimentado menos intervención antrópica. Los lugares de baño se convirtieron en motivo de disputa entre los propietarios de establecimientos turísticos a lo largo de las riberas. En este contexto, algunas medidas, como la creación de piscinas públicas en los lechos, contribuyeron a mitigar los conflictos al ofrecer acceso libre y sin “preferencia ni exclusivismo”⁵².

Conclusiones

Consideramos que la transformación SES del valle de Traslasierra en los albores del siglo XX, fue impulsada significativamente por el florecimiento del complejo productivo turístico. Este fenómeno se originó en el intrincado vínculo predominante entre las características biofísicas de la cuenca y la interacción dinámica, a veces conflictiva, entre agentes económicos preexistentes y emergentes. El impulso inicial, facilitado por el interés en las propiedades químicas de ciertas corrientes, se vio acentuado por la creciente importancia de su valoración estético-recreacional y fue fundamental para desencadenar un proceso evolutivo en los afluentes del río de Los Sauces. Este proceso delineó progresivamente un legado social-ecológico distintivo, que perdura en la actualidad y que es crucial comprender.

En este contexto, es notable la emergencia y consolidación de nuevas localidades, mayormente pobladas por inmigrantes del área pampeana dedicados a actividades vinculadas al circuito turístico. Estos nuevos residentes no encontraron en las corrientes una fuente económica

43 «Los Principios», 3 de febrero de 1935; «Solicitudes de riego», t.62, 116.

44 «Solicitudes de riego», t.63, 97.

45 «Solicitudes de riego», t.82, 153.

46 «Los Principios», 22 de febrero de 1927.

47 Cámara de Senadores de Córdoba, «Diario de Sesiones», 6 de junio de 1934.

48 Cámara de Senadores de Córdoba, 13 de agosto de 1936.

49 Cámara de Senadores de Córdoba, 19 de agosto de 1936.

50 «Los Principios», 29 de agosto de 1935.

51 «Los Principios», 15 de agosto de 1935.

52 «Los Principios», 22 de febrero de 1936.

suplementaria, sino que llegaron a considerarlas como una auténtica “gallina de los huevos de oro”. La comprensión de este proceso general se sustenta en el fortalecimiento de la conexión y el creciente teleacoplamiento con procesos que tenían lugar en Sistemas Socioecológicos ubicados en otras regiones. Para entender este fenómeno, es crucial reconocer el acelerado crecimiento y la rápida transformación de los distantes sistemas social-ecológicos de las grandes ciudades del país. Estos centros urbanos estaban marcados por un aumento demográfico vertiginoso, procesos de urbanización acelerada, la propagación de epidemias y el auge de la preocupación sanitaria y la modernización de la ciencia médica. Además, se sumaban los esfuerzos de la capital provincial por impulsar económicamente la rezagada región occidental de la provincia. Estos procesos se articularon con un SES local, históricamente caracterizado por una retroalimentación entre las características físicas de las cuencas y las dinámicas agroganaderas de subsistencia. Estos aspectos no pasaron desapercibidos para los agentes políticos y económicos de la época, quienes atribuyeron el cambio al esfuerzo de ciertos empresarios turísticos, al aumento de la demanda por parte de veraneantes y turistas, y a la valoración de la “belleza primitiva” asociada a la sugestión de las aguas. La sólida conexión entre espacios aparentemente distantes y los procesos locales se profundizó y transformó en etapas subsiguientes, siendo esencial para captar y dar sentido a la historia social-natural del valle.

Asimismo, es fundamental resaltar que la interacción con las dinámicas hídricas fue de naturaleza bidireccional; el aumento del peso demográfico y económico aguas arriba conllevó a una transformación sustancial en la cantidad y naturaleza de las intervenciones específicas sobre los flujos de agua. Las aguas fueron sometidas a rigurosos análisis científicos, procesos de industrialización y mejoras en el transporte. Adicionalmente, se procedió a la interrupción o ralentización directa del flujo de algunas corrientes mediante la construcción de pequeñas represas, ya sea con el propósito de crear balnearios o de redirigir el agua hacia una variedad de establecimientos hoteleros y sus piscinas. En conjunto con lo anterior, se llevaron a cabo otras intervenciones infraestructurales significativas, incluyendo una clara reorganización del sistema de caminos hacia el este de la sierra grande. Sus impactos revelaron una transformación integral del entorno para adaptarse y potenciar el crecimiento del circuito turístico, marcando una fase crucial en la evolución de la relación entre las dinámicas hídricas y la expansión del complejo turístico.

La complejidad e interdependencia en este desarrollo socioecológico avivaron conflictos ambientales tradicionales vinculadas al uso y reparto del agua, e impulsaron la aparición de otros nuevos. La entrada de nuevos agentes económicos e instituciones al SES —comerciantes y empresarios de las grandes ciudades, inmigrantes, la empresa de ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, entre otros— y el crecimiento poblacional complejizaron las controversias sociotécnicas y la resolución de los conflictos socioambientales emergentes. En este sentido, la superposición entre diferentes sistemas de reproducción social, así como las diferencias de posición entre agentes dentro de cada uno de esos sistemas, pusieron de manifiesto las desigualdades en el acceso al agua y fueron un factor clave que compelió la intervención de espacios institucionales, entre los cuales se destacó el Estado, fundamentalmente el municipal y provincial.

En última instancia, los ríos de las cuencas altas del río de Los Sauces y los arroyos de montaña no fueron simplemente observadores pasivos, sino agentes activos en la configuración de un circuito económico turístico en Traslasierra. Este circuito, se integró en un Sistema Socioecológico (SES) más amplio y se teleacopló con otros en el área pampeana, en plena ebullición y dinamismo del sistema agroexportador nacional. Como resultado, surgieron oportunidades y obstáculos, al mismo tiempo que las dinámicas locales experimentaron una transformación progresiva a medida que el circuito ganó intensidad. Para concluir, consideramos fundamental comprender cómo interactuaron los diferentes agentes económicos, tanto preexistentes como nuevos, endógenos como exógenos, con las diversas dinámicas biofísicas en el ámbito territorial de la cuenca. Además, la emergencia de contradicciones y conflictos concretos, junto con las desiguales capacidades de estos agentes para incidir en el proceso, así como el papel del Estado en impulsar la emergencia del circuito y mediar en las conflictividades, son aspectos esenciales para abordar las derivaciones, transformaciones, mitigaciones o profundizaciones en la articulación actual del ámbito territorial del circuito productivo turístico en el marco del SES de Traslasierra. Este enfoque, desde una perspectiva más integral que incluya aportes desde la economía ecológica, la ecología política y la historia ambiental, proporciona una sólida base para la gobernanza ambiental en la región. La investigación destaca no solo la historia pasada, sino también la apremiante necesidad de comprender y abordar los desafíos contemporáneos para garantizar el futuro de la actividad turística en Traslasierra.

Referencias citadas

- Alcalde Espejo, V.
1871. *Una Excursión por la sierra de Córdoba*. Imprenta del Estado, Córdoba.
- Ayrolo, V., y Ferrari, M.
2005. Algunas notas sobre la política en el oeste cordobés entre los siglos XIX y XX. El caso del cura José Gabriel Brochero. *Cuadernos de Historia. Serie Economía y Sociedad* 7:7-29.
- Bertoncello, R.
2006. *Turismo, Territorio y Sociedad*. El mapa turístico de la Argentina. CLACSO.
- Biggs, R.; Clements, H.; Alta de Vos, C.; Manyani, A.; Maciejewski, K.; Martín- López, B.; Presiser, R.; Selomane, O. & Schütler, M.
2012 What are social-ecological systems and social-ecological systems research?. *The routledge handbook of research methods for social-ecological systems* 3-26. Routledge.
- Blackbourn, D.
2011. Environmental History and Other Histories. *RCC Perspectives* 3:19-21.
- Cámara de Diputados de Córdoba. «Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Córdoba»,
s. f. Biblioteca de la Legislatura de Córdoba.
- Cámara de Senadores de Córdoba. «Diario de Sesiones de la Honorable Cámara de Senadores de Córdoba»,
s. f. Biblioteca de la Legislatura de Córdoba.
- Cariola, C., & Lacabana, M.
1986. Circuitos de acumulación: una perspectiva de análisis integral para la planificación regional. *Cuadernos del CENDES* 5:65-110.
- Castellano, E.S.
1983. *Tradiciones del oeste cordobés*. Vol. II. Villa Dolores.
- Cerda Castro, K. y Díaz Araya, A.
(2020). Historia y Ciencias Sociales en tiempos de crisis. *Diálogo Andino* 61:3-5.
- Compilación de leyes, decretos, acuerdos de la Exma. Cámara de Justicia y demás disposiciones de carácter público dictadas en la Provincia de Córdoba. Impr. del Estado, s. f.
- Concejo Deliberante de Villa Dolores. Actas de Sesiones del Concejo Deliberante de Villa Dolores 1875-1901,
s. f. Archivo Municipal de Villa Dolores.
- Concejo Deliberante de Villa Dolores. Actas de Sesiones del Concejo Deliberante de Villa Dolores 1901-1918,
s. f. Archivo Municipal de Villa Dolores.
- Corti, H., & Prilutzky, G.
1918. *Contribución al Estudio del agua del Río Mina Clavero (Provincia de Córdoba)*. Talleres gráficos del Ministerio de agricultura de la nación. Córdoba.
- Decretos de la provincia de Córdoba»,
s. f. Archivo de Gobierno de la Provincia de Córdoba.
- Garnero, G.
2023. Socio-naturalezas hídricas, turismo y espirales de riesgo ambiental: Las sierras de Córdoba durante el siglo XX (Argentina). *Estudios Rurales* 13(27).
- Garnero, G.
2022. El estudio histórico de ríos: una propuesta teórica-metodológica. *Historia ambiental de América Latina: enfoques, procedimientos y cotidianidades*, 435-455.
- Gergel, S. E., & Thurstan, R. H.
2021. Historical assessment. *The Routledge Handbook of Research Methods for Social-Ecological Systems* 348-358, Routledge.
- Hamlin, C.
2000. 'Waters' or 'Water'?—master narratives in water history and their implications for contemporary water policy. *Water Policy* 2:313-325.
- Hassan, F.A.
2010. *Water history for our times*. UNESCO International Hydrological Programme, 2010.
- La Voz del Interior*.
s. f. Periódico, Hemeroteca de la Legislatura de la Provincia de Córdoba
- Los Principios*.
s. f. Periódico, Hemeroteca de la Legislatura de la Provincia de Córdoba
- Liu, J.; Herzberger, A.; Kapsar, K.; Carlson, A.K., & Connor, T.
2019. *What is telecoupling?. Telecoupling: Exploring land-use change in a Globalised world*.
- Martínez Alier, J.
2007. Conflictos ecológicos distributivos en América Latina. *Anales de La Educación Común* 3:52-58.
- Manríquez Tirado, H. Mansilla Quiñones, P. y Moreira Muñoz, A.
(2019). Hacia una conservación integrada del paisaje biogeocultural de Atacama. *Diálogo Andino* 60:141-152.
- Medardo Ontivero, Daniel.
2022. La institucionalización del agua para riego en el departamento de Cerrillos (provincia de Salta-Argentina) entre 1881-1903. *Diálogo Andino* 69:155-173.

- McNeill, J. R.
2001. *Something new under the sun: An Environmental History of the Twentieth-century world (the global century series)*. WW Norton & Company.
- Moreyra, B. I.
1992. *La producción agropecuaria cordobesa, 1880-1930: cambios, transformaciones y permanencias*. Centro de Estudios Históricos.
- Oliveri, E.
1930. *Colonias de Vacaciones, Informe del cuerpo Médico Escolar*. Buenos Aires.
- Piglia, M.
2012. El despertar del Turismo: Primeros Ensayos de una Política Turística en la Argentina 1930-1943. *Journal of Tourism History* 1-24.
- Pifano, P. y Páez, M.C.
2022. La producción harinera en el norte del Valle Calchaquí durante los siglos XIX y XX (provincia de Salta, Argentina). Análisis del contexto de funcionamiento del molino harinero de Payogasta. *Diálogo Andino* 69:143-154.
- Pino V., E.
2021. Conflicts over the use of water in an arid region: case of Tacna, peru. *Diálogo Andino* 65:405-415.
- Rodríguez-Labajos, B., y Martínez-Alier, J.
2015. Political ecology of water conflicts. *Wiley Interdisciplinary Reviews Water* 2 5:537-558
- Sales, Natalia.
1919. *Contribución al Estudio de las aguas Minerales Argentinas y su acción Terapéutica*.
- Schamber, P.; Cruz, B.; Moreno, F.; Alonso, O.; Medina, S.; Eiros, M., y Molina, N.
2019. *Economía y ambiente: el subsistema celulosa-papel en la Argentina*.
- Simian, M. Sierras y playas de mar. *Los Principios*. 7 de enero de 1922. *Solicitudes de Riego a la provincia de Córdoba*. Expedientes. Secretaría de Recursos Hídricos, s. f. Archivo del Ministerio de Agua, Ambiente y Servicios Públicos de Córdoba.
- Terzaga, A., y Vidal, J. A.
1963. *Geografía de Córdoba: Reseña Física y Humana*. Edit. Assandri, Córdoba.
- Yost, F.H.
Agua, aire y sol. *Los Principios*. 30 de septiembre de 1923.
- Winiwarter, V. & Schmid, M.
2020. Socio-Natural Sites. *Concepts of Urban-Environmental History* 1 33.